

No hay ningún sacerdote en las cárceles españolas

## LA CARCEL CONCORDATARIA DE ZAMORA, VACIA

MADRID.— La cárcel concordataria de Zamora ha quedado extinguida por «consumación», al abandonarla hace algún tiempo los únicos tres sacerdotes que cumplían condena en ella.

La salida de prisión de estos sacerdotes se ha producido por acuerdo entre la autoridad eclesiástica y la gubernativa, como consecuencia de la positiva distensión en las relaciones Iglesia-Estado, según informan fuentes competentes.

Los sacerdotes han sido trasladados a casas religiosas. Dos de ellos cumplían condena por delitos comunes, y otro por delito de convicción política.

Según las citadas fuentes, no hay ningún sacerdote en las prisiones españolas.— Logos.

### COMUNICACION ABOGADO CLIENTE EN LAS CARCELES, A ESTUDIO

MADRID.— El tema de la comunicación del abogado -cliente está siendo estudiado muy seriamente en el Ministerio de Justicia, según informan fuentes fidedignas. «No tenemos intención—han declarado a «Logos»— de crear dificultades a los señores letrados, pero nos hemos visto obligados a instalar el sistema de ventanilla para la comunicación porque algunos abogados han utilizado su derecho de manera abusiva. Existen hechos comprobados y denunciados oficialmente al Colegio de Abogados sobre la actitud de algún colegiado. La Corporación profesional, sin embargo, ha optado por el silencio en lugar de llamar al orden a esos colegiados.»

Agregan las citadas fuentes que por esta causa han decidido proceder a la instalación del sistema de ventanillas de plástico perforado, lo cual se hizo el pasado verano.

Añaden asimismo las fuentes consultadas que «no ha habido endurecimiento por parte de la autoridad responsable de las prisiones, sino todo lo contrario. La comunicación directa abogado - cliente se permitió sólo en las causas criminales, pero después se ha extendido a las de convicción política, e incluso a los internos que cumplen arresto sustitutorio por impago de multas gubernativas. Sin embargo, si los hechos denunciados fuesen investigados y castigados por el Colegio de Abogados no habría hecho falta llegar a instalar este sistema, porque de este modo pagan justos por pecadores.»

«No obstante, el Ministerio de Justicia tiene el tema sobre la mesa y tratará de darle una solución justa.— Logos.

### LA AUTORIDAD MILITAR, ANTE SUPUESTOS MALOS TRATOS

MADRID.— En relación con las numerosas informaciones publicadas acerca de supuestos malos tratos sufridos por la detenida María Amparo Arango Satrustegui en el cuartel de la Guardia Civil de Tolosa (Guipúzcoa), la Dirección General de la Guardia Civil comunica, en una nota distribuida a los medios informativos, que una vez practicada la pertinente información por los mandos correspondientes del Cuerpo, han sido elevadas las actuaciones a la autoridad militar de la 6.ª Región a los efectos de determinación de circunstancias en que se produjeron los hechos y aplicación, en su caso, de las sanciones a que hubiera lugar.

Con respecto a este caso y a las imputaciones de malos tratos por parte de la Guardia Civil a otros detenidos en las provincias vascongadas, de las que se hace eco la revista «Cambio 16» en su número 234, la Dirección General ha dado cuenta a la autoridad judicial militar por si en dicha publicación se incurría en delito de injurias o calumnias, según lo previsto en el artículo trescientos diecisiete del Código de Justicia Militar.— Logos.

Dijo Juan Carlos I a su llegada a Santo Domingo

# «OS TRAIGO EL SALUDO DE LOS ESPAÑOLES»

SANTO DOMINGO.— Una salva de veintidós cañonazos señaló la presencia en las tierras que descubrió Cristóbal Colón, de Sus Majestades don Juan Carlos I de España y la Reina Sofía.

El presidente de la República Dominicana, Joaquín Balaguer, el Gobierno en pleno y el Cuerpo Diplomático saludaron a los monarcas españoles en la primera escala de su primer viaje desde su coronación en noviembre pasado.

Una alfombra roja situada al pie de la escalera del avión —el «DC-8» «El Españolito»— se extendió hasta un podio situado a unos veinte metros, al que se dirigieron los Reyes de España tras los saludos de bienvenida.

En medio de un impresionante silencio, la banda oficial interpretó los himnos nacionales de ambos países.

Balaguer recibió a los Reyes como depositario de una tradición monárquica que mantuvo, durante mucho tiempo, «la hegemonía de los destinos universales».

En su alocución, Balaguer dio la bienvenida a los Reyes de España, representantes de dos culturas históricas, la de Grecia, por el origen de la Reina Sofía y la de España.

«América se pone hoy en pie desde los picos más grandes de los Andes hasta el Amazonas, para rendiros el homenaje de admiración y saludos a vosotros, primeros soberanos de la España que descubrió y colonizó este mundo», dijo el presidente dominicano.

Con emocionadas palabras, el presidente Balaguer, de 69 años, dijo que representaba el sentimiento unánime del pueblo dominicano.

## «OS TRAIGO EL SALUDO DE LOS ESPAÑOLES»

Señor presidente:

En el momento de pisar el suelo de las Américas doy gracias a Dios por haberme deparado la honra de ser el primer Rey de España que cruza el Atlántico para visitarlas.

Os traigo el saludo de los españoles. En vos saludo a la nación dominicana y en ella quiero saludar a todas las naciones de nuestra estirpe.

Volando sobre el mar Caribe he recordado al descubridor, nuestro almirante Cristóbal Colón, y con su recuerdo he pensado en mis antepasados, los Reyes de España, que, aun sin conocerla, amaron a América, la imaginaron y la cuidaron. Y con ambos recuerdos, he dirigido mi pensamiento y mi amor al pueblo español, a cuyo servicio estoy, que dejó la huella indeleble de su esfuerzo, su fe y su cultura en el mapa de este Continente.

No podía ser de otro modo mi entrada en América. Santo Domingo es la cuna de la civilización occidental del nuevo mundo y, por serlo, pisar la tierra americana, por vez primera, en esta isla, es arrancar con buen pie y empezar mi visita por el bautismo. Era justo hacerlo, con la humildad y la alegría de quien tiene la suerte de recrear un nacimiento. En muchas ocasiones se ha dicho que visitar América es revalidarse como español. Para volver a encontrar mis raíces y entender, más ampliamente, la historia de mi Patria, llevo a cabo esta peregrinación.

Si queremos alentar la esperanza—la de todos los hombres de la Tierra, pero también la de todos los hombres que hablan nuestra lengua—, será preciso actualizarla en una tarea común.

Nuestro futuro, en el que tantas cosas podemos hacer juntos, no se apoya en la nostalgia sino en una profunda solidaridad con los pueblos de este continente, que nos hace vivir muy de cerca sus problemas más acuciantes, los que plantean su independencia política y económica, su desarrollo, sus ansias de una mayor justicia social y sus ideales de libertad.

Me complace afirmar estas ideas en el mismo lugar en el que los españoles examinaron por primera vez su conciencia sobre la justificación moral de su misión en el nuevo mundo. En este Santo Domingo, solar del primer ensayo civilizador de España en América. En la república que vos, señor presidente, conducís con una prudencia y un sentido de futuro que todos contemplamos con respeto y admiración.

## «UN CONTINENTE SIN LEYENDA DORADA Y SIN LEYENDA NEGRA»

En la isla española ocurrieron por primera vez cosas trascendentales en la historia del Nuevo Mundo. El primer diálogo entre descubridores y nativos, la primera misa, el primer Ayuntamiento, la primera audiencia y—en primacía disputada con las de Méjico y de Lima—, la primera Universidad. La tierra en donde se enseñaron las primeras palabras castellanas y en donde los españoles aprendimos las primeras palabras indígenas.

A este Santo Domingo, la Reina y yo queremos darle las gracias. Gracias por una fidelidad histórica que nos conmueve, y que alguna vez conoció amarguras que venían de la propia España. Gracias por vuestra hospitalidad que nos llena de emoción.

En vuestras manos dejó el mensaje de España a toda Hispanoamérica; un continente, sin leyenda dorada y sin leyenda negra; tal como es de verdad, con sus bondades y sus males, con su herencia española, con su horizonte cuajado de dificultades, pero también de certidumbre de triunfo final.

Con nuestra salutación optimista, nuestro agradecimiento profundo por haber hecho posible que España, hoy como ayer, se asome a América por las puertas abiertas de vuestra generosa acogida.— Logos.

## BANDERAS Y POSTERS EN EL RECORRIDO

Tras los mensajes de salutación, el presidente Balaguer fue presentando a los reyes los miembros de su Gabinete y del cuerpo diplomático.

Don Juan Carlos vestía uniforme blanco de capitán general de la Marina.

Inmediatamente después, don Juan Carlos subió a un automóvil, acompañado por el presidente de la República Dominicana.

En otro automóvil, doña Sofía era acompañada por la esposa del vicepresidente de la República, Carlos Rafael Goico Morales.

El resto del séquito emprendió también camino a la ciudad de Santo Domingo, distante 26 kilómetros.

El batallón mixto de todos los cuerpos de Ejército dominicano, mandado por el general Marcos Jorge Moreno y compuesto por 1.300 hombres, rindió honores a Sus Majestades.

Toda la carrera hacia la ciudad estaba cubierta por soldados y oficiales del Ejército.

En cada uno de los miles de palmeras situadas a ambos lados de la carretera o avenida de las Américas había banderas y posters de los Reyes.

Grupos de escolares uniformados y con banderas españolas y dominicanas en la mano saludaron a los Reyes a su salida del aeropuerto.

Don Juan Carlos I de España inauguró ayer en Santo Domingo el Museo de las Casas Reales, conjunto de palacios desde donde emanaban en el siglo XVI las decisiones que forjaron la historia de América.

El Rey descubrió también una placa en la nueva Plaza de España, frente al Alcázar, una lápida en memoria de su visita a Santo Domingo, al pie de la estatua de Isabel la Católica.

Los cañones de la fragata «Mella» de la Armada dominicana dispararon 21 salvas en honor de don Juan Carlos y doña Sofía cuando llegaron a la plaza.

En el Museo de las Casas Reales, el vicepresidente Carlos Rafael Goico Morales pronunció unas palabras de agradecimiento por la presencia de los Reyes en la ceremonia de su apertura.

El museo, creado a iniciativa del presidente Joaquín Balaguer, se halla en la zona colonial de la ciudad y alberga dos palacios, que hace cuatro siglos fueron sede de la Real Audiencia, Real Contaduría y Palacio del Gobierno, posteriormente convertidos en Capitanía General.

El museo, montado con la ayuda de la directora del Museo Cerralbo de Madrid, Consuelo Sanz - Pastor, reproduce todos los aspectos de la vida cotidiana de la época en Santo Domingo.

## JUAN CARLOS I, CONDECORADO

SANTO DOMINGO, 31.— En el almuerzo ofrecido a SS. MM. los Reys de España, don Juan Carlos pronunció un discurso en el que dijo, entre otras cosas:

«Recibo con verdadera emoción, señor presidente, la Gran Cruz de la Orden de Duarte, Sánchez y Mella, con la que acabáis de honrar a todos los españoles en mi persona.

Con vuestra palabra, que me conmueve profundamente, habéis confirmado en esta solemne ocasión el afecto que a España profesáis y del que tantas muestras habéis dado a lo largo de vuestra brillante trayectoria como escritor y como estadista.

Ha señalado Vuestra Excelencia que el pueblo dominicano es amante de la libertad y que vive orgulloso de haber sabido conquistar con el coraje heredado de sus antepasados el derecho a dirigir sus propios destinos.

España entera mira hoy con respeto y con admiración aquellos hombres que hicieron posible la independencia de la República Dominicana y, en primer lugar, la figura de Juan Pablo Duarte, ejemplo admirable de patriotismo y de pureza, de mansedumbre cristiana y de valor, que mantuvo viva hasta su postrer aliento la confianza en el futuro de esta República, que es hoy una nación en pleno desarrollo, dentro del orden y de la Libertad gracias al esfuerzo del pueblo dominicano y a la dirección de Vuestra Excelencia.

Estamos viviendo, a vuestra generosa invitación, horas inolvidables para la evocación común y para el proyectar ilusionado. Cómo no hacerlo, en esta isla maravillosa a la que el descubridor encontró con grandes valles semejantes a los de Castilla, y por esta razón la llamó Española... Sus habitantes—nos dicen las crónicas—eran la gente más hermosa y de menor condición que vieran hasta entonces en el viaje: las mujeres, tan bellas como las de España; las tierras, de regadío; los caminos, anchos y buenos; los lares, como en Castilla; el mes de abril; las noches, de catorce horas; la mar tan llana como en el puerto de Sevilla; la situación geográfica, a 34 grados de la línea equinoccial. El almirante, don Cristóbal Colón, no recata su entusiasmo ante ella y escribe así a los Reyes: «Creo que debajo del cielo no hay mejor tierra en el mundo».

## ENCONTRAR EN AMERICA SUS RAICES

Os decía esta mañana, al pisar tierra dominicana, que todo español que viene a América encuentra en ella sus raíces. Yo soy el último español que ha llegado y el primero de sus Reyes que la visita. Encontramos en América algo de lo que hemos dejado en la Península, no sólo trasplantado, sino recreado. Vivir es recrear, y nuestras vidas fueron y son distintas. La vuestra es muy pujante, muy auténtica—y muy autóctona— pero tenemos mucho en común: la lengua, la cultura, la historia, la sangre, la arquitectura de las ciudades y el estilo de vida, que nos unen, al mismo tiempo que nos permite mantener la propia identidad, igual que las montañas, que se unen en la base, y se distancian en las cumbres. Distanciarse, no es separarse. Con este viaje inolvidable he venido a confirmarlo. Como confirmación tengo vuestra palabra. La palabra de América que he venido a escuchar.

## LA LENGUA Y LA HISTORIA

Si tuviera que elegir una sola de las raíces que nos unen, de las raíces comunicantes que nos iguala sin quitarnos la identidad, elegiría sin duda nuestra lengua. La lengua es la casa común en donde a cada uno de nuestros pueblos corresponde una habitación. La lengua es la morada que todos habitamos. Cuanto hagamos por ella, a ambos lados del mar, la vivifica y la herosea.

La segunda raíz que nos une es la historia. Como todos sabéis, nuestra historia común sigue teniendo estratos que algunos consideran conflictivos. Es, sin embargo, nuestra historia y hay que aceptarla como es. No nos debe importar.

La cultura es la tercera de las raíces que unen América con España y tal vez representa nuestra comunidad más afectiva. La lengua es nuestra sangre y la cultura nuestro quehacer común.

## LA TERCERA EXPOSICION IBEROAMERICANA

Será tarea de la Corona española alentar esta voz de la cultura que hoy constituye el único mensaje pacificador y el único lenguaje universal. Trataré de cumplirla, y para darle asiento y logro, quisiera comunicaros un propósito que significa un comienzo de la tarea. Reanudado una noble tradición familiar y monárquica, desearía que se celebrase en España, si todos me ayudáis, la tercera exposición internacional iberoamericana. Las dos primeras, como recordáis, se celebraron en Sevilla y en Barcelona y fueron auspiciadas por mi abuelo, el Rey Alfonso XIII. Nuestros pueblos están a punto, pueden hacer un alarde. Tienen que hacerlo. Sólo precisa demostrar lo que son, demostrar lo que hacen.

Para mí, personalmente, nada será más alentador que iniciar mi reinado con esa empresa y convertirme en patrocinador de vuestro esfuerzo y en portavoz de vuestro espíritu.

Al agradecer nuevamente a Vuestra Excelencia el alto honor que me habéis conferido, quiero proclamar desde esta ciudad primada de América mi fe en el futuro de la República Dominicana, que se abre lleno de esperanza ante nosotros, y nuestra firme decisión de mantenernos fieles al mundo hispánico al que, en frase de Vuestra Excelencia, nos sentimos para siempre vinculados por obra de la sangre y por mandato de la historia.— Logos.